

Directorio fijó un valor del papel muy por debajo del que se transaba en la bolsa. A raíz de eso, caía esta mañana más de \$2 mil por título.

Por Ximena Pérez Villamil

El anuncio no sorprendió, pero sí afectó el precio de la acción.

Ayer, a las 18:23, la Clínica Las Condes (CLC) envió un hecho esencial a la Comisión para el Mercado Financiero, informando que el directorio acordó realizar un aumento de capital por hasta \$35 mil millones a un precio mínimo de \$12.280 por acción. Y convocó a una junta extraordinaria de accionistas, el 26 de junio, para definir la fecha y el precio final de la colocación de las acciones.

El papel de CLC, que abrió a \$14.998 esta mañana, empezó a caer, llegando a \$12.700 pasado el mediodía. Era el que registraba la mayor baja: 15,32%

La reacción del mercado se explica porque la clínica fijó un precio del papel muy inferior al que se estaba transando, diciendo esto es lo que vale la compañía.

Mala señal: irá a pagar deudas

El anuncio es reflejo de la crisis que atraviesa la empresa controlada por Cecilia Karlezi Solarí, con un 50,05%, y cuya pareja Alejandro Gil no solo preside el directorio, sino que toma todas las decisiones.

La mayor parte del aumento de capital -\$26.207 millones- se destinará a pagar créditos y leasing con los bancos antes de marzo de 2025 y capital e intereses de una línea de bonos antes de mayo del próximo año. Sus pasivos a 12 meses alcanzan a \$88.658 millones.

"Es bien complejo cuando una compañía hace un aumento de capital para pagar deudas, porque significa que su capacidad de generación de flujos no le permite cumplir con los compromisos", dice un conocedor.

Y agrega: "Si no hay una inyección de capital la clínica caerá en incumplimiento con los bancos, cosa que es súper complicada. Claramente, los bancos no le están dando ninguna alternativa, le cerraron las líneas de crédito y tiene vencimientos en marzo y mayo".

Una parte menor -\$2.392 millones- irá a financiar inversiones en activos fijos (equipamiento) y \$6.400 millones a capital de trabajo y otros gastos operacionales. Lo que es considerado insuficiente, ya que la clínica tiene por cuentas por pagar a proveedores por \$33.505 millones, 192 demandas laborales por despidos injustificados y tutela laboral, 76 juicios en su mayoría por indemnización de perjuicios y cinco arbitrajes. "Si tuviesen que pagar

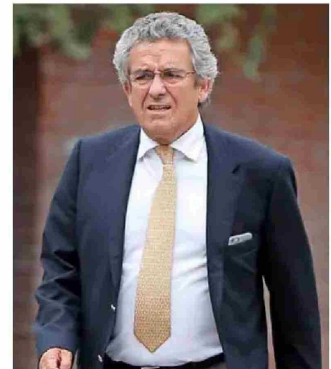


Informó ayer a la Comisión para el Mercado Financiero

Clínica Las Condes hará aumento de capital a bajo precio: El dilema de los minoritarios



Alejandro Gil, Cecilia Karlezi y León Vial



todo les generaría otra situación crítica", añade una fuente consultada del área médica.

Suscribir y confiar en Gil o diluirse

Los accionistas tienen una opción preferente para suscribir el aumento de capital. No hay dudas que la controladora Cecilia Karlezi, que acordó hace pocas semanas hacer un préstamo por \$5 mil millones a CLC para contar con plata en la caja, concurrirá a la inyección de capital

\$12.280

es el precio por acción fijado para el aumento de capital

para mantener su posición.

La pregunta es qué harán los minoritarios: León Vial, que a través de la corredora LarraínVial, posee un 9,16%; Segundo Gómez Pacheco (8%); su hermano Joaquín (3%), y los médicos que ha ido bajando su participación pero eligen a un director.

El precio fijado para el aumento de capital es un gancho, pero otro asunto a considerar es si bastan los \$35 mil millones para estabilizar la clínica y si confían en la gestión de Alejandro Gil. Si los minoritarios deciden suscribir la inyección de capital mantendrán su actual porcentaje de acciones.

No es fácil la decisión: han salido casi 300 médicos por despido o renuncias dado el mal clima laboral desde el 1 de enero de 2020, lo que coincide con la llegada de Alejandro Gil a la presidencia del directorio de CLC. En 2019, antes de que Karlezi tomara el control, la ocupación de camas

llegaba al 78%. Al cierre del año pasado se desplomó aun 35,6%.

Si los minoritarios, por el contrario, perciben que la situación de la clínica está muy complicada y la inyección de capital no es suficiente, la opción sería no concurrir y diluirse, bajando su participación.

La atención está puesta especialmente en la decisión que tome León Vial, quien antes de la junta de accionistas de abril intentó armar un grupo que entrara a la propiedad de CLC, forzando a Gil a ceder la mayoría del directorio. Como él no aceptó, ni siquiera nonbró a un director pudiendo hacerlo.

Pasado el período de opción preferente, si quedan acciones sin suscribir podrían entrar nuevos accionistas o la controladora podría subir a bajo precio su participación. No hay que olvidar que Karlezi pagó \$40 mil por papel cuando tomó el control, a través de una OPA, en noviembre de 2019.